

Omar Dengo: Escuela y Educación política

José Alberto Soto Badilla*

1. Vida y Obras (1888 - 1928)

Omar Dengo nació en San José (Costa Rica), el 9 de marzo de 1888, en un ambiente histórico precedido por ideas liberales y positivistas en el campo de la cultura y la educación, Falleció en la ciudad de Heredia el 18 de noviembre de 1928.

Cuando Omar Dengo ingresó a la escuela primaria empezaba a consolidarse el movimiento educativo iniciado por don Mauro Fernández con su reforma (Ley Fundamental de Instrucción Pública de 1888, Ley General de Educación Común y Reglamento de Instrucción Normal), y por esos años la "Escuela Nueva" de don Miguel Obregón establecía ya una renovación que iniciaba la ruptura con la "vieja escuela" y representaba una de las mejores conquistas pedagógicas.

Omar Dengo siguió sus estudios secundarios en el Liceo de Costa Rica (1901). "Quienes lo conocieron en las aulas del Liceo dicen que era inteligente, de pensamiento claro, de ocurrencias oportunas y que, sobre todo, sobresalía por la gallardía y elegancia en el vestir, por su simpatía y sentido de la amistad".

Después de finalizados sus estudios de enseñanza media hace amistad con los profesores Roberto Brenes Mesen y Joaquín García Monge, de quienes recibirá orientación en su estructura cultural y espiritual, contribución y amistad que duró toda la vida.

En 1908 obtiene su bachillerato en Ciencias y Letras; sus deseos de continuar sus estudios de ciencias naturales en Francia se ven frustrados. Inicia un período de crítica y de ideales políticos orientados hacia la justicia social. En 1908 se matricula en la Escuela de Derecho, donde se gradúa en 1911, pero, en este período, su más importante actividad será en la prensa y en la política. Precisamente, el 26 de noviembre de 1908 salió el primer número del periódico "Sanción" como resultado del club político del mismo nombre que fundó Omar Dengo con su grupo de amigos y obreros.

Se vuelve defensor de los humildes y necesita-dos en busca de su bienestar; dar al obrero lo que es justo no por caridad sino como un deber del Estado. Manifiesta ideas antiimperialistas. Omar Dengo proclama en "Sanción" que "nuestra obra será la de combatir perjuicios y defender ideales".

En diciembre de 1908 funda otro club político: *La Vanguardia*, que dará el apoyo a don Ricardo Jiménez para la Presidencia de la República. De las vicisitudes políticas de esos días *La Vanguardia* lleva la peor parte y desaparece. Sin embargo, de esta odisea permanecen cinco rangos que serán las futuras tareas de Omar Dengo.

1. Preocupación por la educación popular
2. Lucha por el mejoramiento de la clase obrera
3. Participación activa en política
4. Producción literaria y periodística
5. Oratoria ⁽¹⁾.

En 1909, del 23 de abril al 13 de agosto, publica con Víctor Manuel Obregón el semanario humanístico *El Rayo* que llegó hasta el decimonono número y concluyó en medio de fuertes reacciones políticas y clericales.

Posteriormente ingresa en el Ateneo de Costa Rica, con el que colaboró don Joaquín García Monge, maestro y amigo de Omar Dengo, con la Colección Ariel. El Convivio y las Ediciones Repertorio Americano, actividades mediante las cuales se beneficiaron los jóvenes intelectuales de la época (entre ellos Dengo) con las ideas de Tolstoi, la prosa de Renán, Simón Bolívar, Faustino Sarmiento, José Martí, Rubén Darío, etc. La corriente idealista se hacía sentir en la juventud a través de Rodó, Emerson e Ingenieros. La influencia del positivismo y del espiritualismo conjugaron esta época.

En setiembre de 1912, Omar Dengo funda el Centro Germinal, inspirado en otros centros germinales difundidos por América cuyo propósito era "contrarrestar las embestidas del capital contra la clase obrera" (Prensa Libre, Agosto 1912); su inspiración era anárquica. Dicho Centro tenía un concreto interés: difundir en "nuestra

(1) Cfr. GONZÁLEZ VIQUEZ, Manuel Amonio. Aspectos biográficos y bibliográficos de Omar Dengo. La sustantividad científica de la educación. Tesis de grado. (Inédita) Universidad de Costa Rica. 1958, p. 15.
Cfr. GONZÁLEZ VIQUEZ, Manuel Antonio. Tránsito Vital de Omar Dengo (Biografía y Contorno) I, en "Tiempo Actual", No. 31, febrero, 1984, San José, Costa Rica, pp. 79-93. Tránsito Vital de Omar Dengo II, en "Tiempo Actual", No. 32, San José, Costa Rica, mayo 1984, pp. 101-131.
GONZALES FLORES, Luis Felipe, Omar Dengo Estudio de su personalidad. Imprenta Nacional, San José, Costa Rica, 1929. CORTES CHACÓN, Rafael. El pensamiento de Omar Dengo en la educación costarricense. Imprenta Vargas, San José, Costa Rica, 1956. Omar Dengo presentado por Emma Gamboa, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Departamento de Publicaciones, San José, Costa Rica, 1971.
GAMBOA, Emma. Omar Dengo, 1888-1928, en Educación en una sociedad libre.

* Doctor en Filosofía con estudios en la Universidad de Costa Rica y en Génova. Italia. Ex decano de la Facultad de Letras, U.C.R. Decano del Colegio Andrés Bello, U.A.C.A. Autor de varios libros y múltiples artículos.

estéril pasividad de retrasados", ya libre de temor, la importancia y los problemas del obrero. Omar Dengo dictó en el Centro Germinal conferencias de carácter filosófico y hasta un cursillo de historia de la filosofía y, además, discursos sobre asuntos sociales. A él se le debe la primera celebración del 1 de mayo de 1913: Fiesta del día del trabajo. Por este período se adhiere a la Sociedad Teosófica y más adelante ingresó a la masonería: La Gran Logia de Costa Rica (27 de enero 1919).

Ejerció también actividades de abogado en el Juzgado Segundo del Crimen. Por primera vez, se pone en contacto con muchos casos de delitos cometidos por menores de edad: delincuencia infantil. De aquí su inmediato interés por todo lo referente a los niños y a su rescate. En este sentido Omar Dengo es un precursor del Patronato Nacional de la Infancia y la legislación infantil realizada por don Luis Felipe González Flores y sus colaboradores.

Omar Dengo inicia su vida de maestro en el Liceo de Costa Rica por sugerencia de don Roberto Brenes Mesen, con la materia economía política. En 1914 es nombrado profesor de castellano y lógica. En marzo de 1915 pasa a formar parte del grupo de profesores llamados a trabajar en la nueva institución, orientada con nuevas concepciones pedagógicas: la Escuela Normal de Costa Rica (2).

La función de Omar dentro de la Escuela Normal fue la de impartir cursos de legislación escolar, historia de la educación y lógica y debate. Llegó también a tener el cargo de disciplinista auxiliar, que incluía entre sus múltiples actividades una acción pedagógica de orientador de la vida de los estudiantes fuera y dentro de la institución; despertar en los futuros maestros el sentimiento de la responsabilidad personal, induciéndoles al autogobierno; dirigir la Revista Educación, etc. Además de esta labor, encontró tiempo para explicar un curso de historia de la filosofía comenzando por Thales de Mileto, caracterizando las escuelas filosóficas y haciendo síntesis de ellas.

Impartió también una serie de lecciones sobre el sistema de Augusto Comte.

En diciembre de 1915 viajó a los Estados Unidos. Durante este viaje, Omar Dengo "llevaba muy presente la idea de la Escuela de Aplicación, que se podría hacer, y cómo debería ser, ya que Roberto Brenes Mesen le había ofrecido la dirección de ese centro de enseñanza primaria". Con estas preocupaciones se pone en comunicación con personas de gran capacidad pedagógica e inquiriere sobre

Editorial Costa Rica, San José, 1978, pp. 97-125 (véase páginas 117-120).

Varios Autores, Omar Dengo visto por cinco discípulos. Oficina Publicaciones, Universidad de Costa Rica, 1978.

GUTIÉRREZ P., Francisco, Omar Dengo. Educador de un pueblo, EUNA, Heredia, Costa Rica, 1979.

programas y métodos que pudieran adaptarse a nuestra educación. Con este propósito, en New York, se entrevistó con John Dewey y con Thorndike, con quienes conversó extensamente.

Visitó, además, importantes centros educativos, para conocer en el propio terreno la labor realizada en el campo de la educación y los planes a realizar. Las motivaciones educativas de este viaje fueron muchas. "Sueño -escribía- que cada uno de ustedes harán una obra, un pequeño libro, por ejemplo, una serie de conferencias, una investigación y he procurado inquirir acerca de lo que con ese fin fuera doble utilizar". (3)

En 1916 es nombrado director de la Escuela de Aplicación y profesor de práctica escolar en la Escuela Normal de Costa Rica. Se dedica tiempo completo a esta labor y pone en práctica las nuevas metodologías que aprendió en los Estados Unidos. Durante 1916 y 1917 casi no publicó nada. Las reformas pedagógicas en la Escuela Normal continuaban adelante. El ambiente cultural se veía estimulado por algunos escritores y por el interés hacia la investigación (vgr. las iniciativas culturales de don Joaquín García Monge); en el campo político se presentaba el traspaso de poder de don Ricardo Jiménez a don Alfredo González Flores.

En enero de 1917, el Ministro de Guerra, Federico Tinoco, da un golpe de Estado e instaura una dictadura que dura hasta agosto de 1919. La situación para Omar Dengo fue muy difícil por no participar del criterio de los gobiernos tiránicos absolutistas. Renunció a su cargo en la Escuela Normal dos veces y en la segunda se fue a trabajar a una escuela privada rural. Los adversarios a las nuevas reformas pedagógicas, inspiradas entre otros en Dewey, atacaban fuerte en favor del gobierno.

En febrero de 1918 Omar Dengo publica, junto con otros profesores que lo acompañaron a don-Joaquín García Monge en su destitución de director de la Escuela Normal, la revista La Obra, editada para que "se propaguen ideas, se renueven ideas, se revisen los valores

(2) La Escuela Normal de Costa Rica fue un importante centro educativo creado por don Alfredo González Flores el 28 de noviembre de 1914, que tuvo sus repercusiones sobre toda la enseñanza nacional y, en concreto, por ejemplo en la estructura de los estudios del Liceo de Costa Rica, y el Colegio Superior de Señoritas. La dirección de la Escuela Normal la tuvo, por vez primera, don Arturo Torres, quien había sido alumno de John Dewey en los Estados Unidos y conocía sus ideas filosófico-pedagógicas. De este modo, se introduce el pragmatismo deweyano en la educación nacional. Esta reforma entrañaba una concepción del educador en cuanto a su trabajo profesional y social enmarcado en un sentido amplio y filosófico. La Escuela Normal tendrá las siguientes características:

1. Un medio para dar una buena base académica a los alumnos.
2. Una teoría filosófico-educacional que sirva de fundamento y guía a sus prácticas y tendencias.
3. Una escuela de práctica en un marcado espíritu de experimentación y
4. Una completa identificación con el medio.

(La Escuela Normal en sus Bodas de Plata. Tomo No. 1, p. 30; Cfr. GONZÁLEZ VIQUEZ, M.A. op. cit. p. 29).

tradicionales en sentido diverso, en lo literario y filosófico, lo político, lo docente y, demás actividades de la vida nacional", (La Obra, No. 1, p. 1). En efecto, esta revista es rica en polémicas de carácter filosófico de ese período.

A la caída de los Tinoco, en setiembre de 1919, es nombrado director y profesor de la Escuela Normal. En 1920, la Secretaría de Educación Pública aprueba un plan de estudios propuesto por Omar Dengo.

El 23 de enero de 1922 se inició la reunión inaugural de Inspectores de Escuela de la República, o sea, el Primer Congreso Pedagógico de Costa Rica. El objeto de esta concentración era discutir amplia y libremente con los directores de la enseñanza primaria los programas de don Roberto Brenes Mesen. El plan de discusión estuvo a cargo de Dengo y García Monge. El Congreso se clausuró el 1 de febrero de 1922, sin haberse emitido ninguna concreta recomendación.

La actividad política y antiimperialista de Omar Dengo se volvió a hacer sentir a partir de noviembre de 1926, cuando afirmó que "lo único que puede salvarnos es la cultura del pueblo, pues si somos cultos podremos explotar adecuadamente las riquezas del suelo y del subsuelo y conquistar la independencia económica y política".

La activa y culta figura de Omar Dengo adquiere, de este modo, para su época y la posteridad el nombre de maestro y en este sentido, fue declarado Benemérito de la Patria; como ha sido escrito, "se reconoce así para la historia el ejemplo de un maestro que lo es en todos los órdenes de su vida: en el aula humilde, en la cátedra superior, en el periódico, en el hogar y en la plaza pública; maestro de un pueblo y maestro de maestros".

Omar Dengo falleció en Heredia, siendo director de la Escuela Normal, rodeado de familiares, amigos y discípulos. Sus funerales fueron en la Iglesia Parroquial de Heredia y con elocuentes discursos fue sepultado en el cementerio de dicha ciudad.

El mensaje educativo de Omar Dengo se encuentra en artículos, cartas y discursos. Muchos de estos escritos están recogidos en los siguientes libros:

Meditaciones I, 1er. Volumen, Ediciones del Repertorio Americano, San José, Costa Rica, 1929.

Meditaciones II, 2do. volumen. Ediciones del Repertorio Americano, San José, Costa Rica, 1930.

Escritos y Discursos, Edición de María Eugenia Dengo de Vargas, Ministerio de Educación Pública,

Omar Dengo presentado por Emma Gamboa, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Departamento de

(3) La Escuela Normal en su Bodas de Plata, Tomo No. 4, p. 170; Cfr. GONZÁLEZ VIQUEZ, M. A., op. cit. p. 33.

Publicaciones, San José, Costa Rica, 1971.

Véase de GONZÁLEZ VIQUEZ, Manuel Antonio. *Bibliografía de Omar Dengo*, recogido en DENGÓ, Omar, Escritos y Discursos, Ministerio de Educación Pública, San José, Costa Rica, 1961.

2. Escuela y cultura ciudadana

Omar Dengo es el maestro defensor de la escuela; para él "la educación, la escuela, es vasta y compleja obra social, en el tanto, de cooperación", y agrega: "Desconocer la responsabilidad de cada ciudadano en ella, es obstruir el centro de las soluciones más serias. La escuela mala no es sino un signo inequívoco de una organización social, política y administrativa, mala también" (4). En este sentido la escuela es reflejo de una situación generalizadora; si se le robustece, ella se hace transformadora del orden social; si se le debilita y se cierran escuelas es igual que cerrar caminos para no transitar más por ellos, es caer en la miopía espiritual y cultural. Abrir caminos para el progreso económico del país, abrir escuelas para el progreso cultural y cívico del ciudadano.

"¡No! -escribe Dengo-. Ni de palabra se cometa el atentado de cerrar escuelas. Menos en nombre de caminos. Cuando la escuela ascienda a ser lo que es deseable, por la obra de lo que se le dé, tendremos suficientes caminos" (5); y precisa aún más, "Escuelas y caminos, caminos son dos, dos, unos cruzan por la tierra, otros el espíritu, pero ambos, concertándose, confluyen en los abiertos horizontes de la riqueza y de la independencia" (6).

La escuela es forjadora del futuro. Omar Dengo cree en la escuela como institución y como medio de combatir la ignorancia, aun la de los políticos mismos, porque la escuela es crítica pero constructora y amante de la Patria: "Sabemos bien que todo el país tiene un pasado, presente y un futuro. Lo que suele olvidarse es que vive a la vez en esos tres momentos. Es decir, que el pasado es tradición, historia, creencia, costumbre, raza; en suma, arraigo multiforme cuya naturaleza y trascendencia se descubre al comprender que el presente es la gravitante transformación del pasado en futuro, y a que a este no acertamos a atribuirle una significación cuando lo miramos como espontánea resultante que va trazándose caprichosamente, sino que debemos contemplarlo como aspiración, como meta, como ideal".

La escuela, así pues, recoge y transmite cultura vivida y viviente y genera el porvenir; por esto, para Dengo, el "pasado debe significar impulso fuerza;

(4) DENGÓ, OMAR. Escritos y Discursos. Edición de María Eugenia Dengo de Vargas, Ministerio de Educación Pública, San José, Costa Rica, 1961. pp. 347-348.

(5) Op. cit. Escuelas, caminos..., p. 348.

(6) Op. cit., pp. 348-349.

el presente debe ser norma; el porvenir debe hacernos sentir los entusiasmos y las responsabilidades de una misión sagrada" (7). El porvenir hay que sacarlo de las actuales generaciones con toda su riqueza que acumuló el pasado: "Una nación adquiere conciencia de sí, y penetra en el misterio de su destino, cuando entiende su porvenir como misión que le corresponde llenar ante la humanidad". (8)

El progreso debe ser buscado deliberadamente, con conciencia clara en lo que se está. En esta búsqueda consciente del porvenir han ayudado las disciplinas del espíritu y "a ello ha sido y es el instrumento de creación del futuro" y nunca más que hoy; si antes era para transmitir la civilización, ahora, en cambio, "la escuela es para comunicarla superada, enriquecida de ansiedad y posibilidad de perfección" (9). La escuela como forjadora del futuro, también ella está en constante cambio, pues debe contribuir a crear una nueva civilización, que necesita un hombre nuevo y una escuela nueva.

Omar Dengo expresaba que en nuestro país se dan síntomas de estos signos de transformación.

Se nota en las críticas que plantean los agricultores a la escuela, por juzgarla inadecuada al servicio de los intereses agrícolas; estas críticas u oídos descontentos que flotan en torno a la vida escolar son parte de esa crisis natural que clama por una renovación de la escuela. No obstante esta queja, la escuela debe ser querida, ayudada, en su organización y en la consecución de sus fines, porque "la escuela, obliga a ser madre nutricia del progreso, es hija del ambiente y es difícil que alimentándose de sombras, genere resplandores"⁽¹⁰⁾; por esto, es necesaria la educación pública "como la más exigente modalidad del ejercicio de la ciudadanía".

La crítica es un derecho y comporta deberes nobles que promuevan la evolución y la orientación educativa. Omar Dengo es claro en su concepción y tarea de la escuela, de ahí que afirme: "si existiera el fracaso de la escuela costarricense, no sería el fracaso de un grupo de hombres, blanco o negro, ni el de un sistema de ideas, viejo o nuevo, sino el fracaso de la cultura del país".

"Pues si la escuela ha de ser instrumento maravilloso de creación del porvenir, debe poseer aptitud para el trabajo que se le confía y debe ser usado conscientemente". (11)

Para Omar Dengo, queda en firme que la escuela transmite y transforma cultura en provecho de los

(7) OMAR DENGO presentado por Emma Gamboa. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, San José, Costa Rica, 1971. *La escuela generadora del porvenir*, p. 189.

(8) Op. cit. *La escuela generadora del porvenir*, pp. 189-190.

(9) Op. cit. p. 191.

ciudadanos, que son los campesinos, los obreros y sus hijos y demás trabajadores, que viven, aman y sirven en y a Costa Rica.

3. Escuela y política

Omar Dengo fue también un maestro y un político; su actividad educativa comenzaba en las aulas y terminaba en la acción cívica. Por esto, para él, la escuela en sentido amplio es forjadora del civismo; ella debe "sustentar un criterio definido acerca del valor de la ciudadanía". (12)

Aún más, "habrá que repetir -escribe Dengo- que el problema de la escuela, como el del hombre, es el hombre. Como al filósofo, nada que atañe al hombre es extraño a la escuela" (13). El concepto de hombre de Omar Dengo proclama está inscrito en su función de ciudadano y es este criterio el que debe orientar la tarea educativa con el propósito de vincular, concretamente, el concepto "del valor de la ciudadanía" a la experiencia "que los alumnos adquieren con respecto a la significación de su vida ante los requerimientos del bienestar del país" (14).

Encuadrado el problema en este contexto, Omar Dengo pone de relieve, en cuanto a la experiencia se refiere, el papel de la escuela en la realización de ciudadanos y así enfrenta a "la escuela que hace ciudadanos con sólo enseñar a leer y a escribir, y con meras prédicas de añeja doctrina democrática y con lecciones memorizadas de Instrucción Cívica", con la otra escuela que apoya Dengo, o sea, la que "suscitando la eclosión de vocaciones, sugiriendo ideales, *creando ambiente para la expresión de la iniciativa y el ejercicio de la cooperación, pone en contacto íntimo y fecundo dentro de actividades reales, la vida del alumno y la vida del país*" (15).

Una labor concreta de los gobiernos es su gestión íntimamente vinculada a las necesidades del problema educativo. La preocupación por la educación debe ser motivo para la acción y la inspiración de la conducta de los gobiernos. Con estas ideas Dengo muestra una vez más, como el orden educativo y el político no pueden estar separados y su estrecha relación está directamente relacionada con el servicio y la formación de los ciudadanos sobre el plano cívico y cultural.

Según Omar Dengo, ese compromiso de los gobiernos con la educación no debe nacer simplemente de la ley, sino, como él lo expresa, "debe nacer de la capacidad de satisfacer las grandes aspiraciones nacionales, y, de preferencia, de la *capacidad para organizar*

(10) Op. cit. p. 192.

(11) Op. cit. pp. 192-193.

(12) *Escritos y Discursos*, La Política y la escuela, p. 264.

(13) *Escritos y Discursos*, Escuelas, Caminos..., p. 342.

(14) Op. cit. *La Política y la escuela*, p. 265.

(15) Op. cit. p. 265-

fundamentalmente la educación del país, que es la esencia de su vida espiritual, es decir, de su vida como estadio de aptitud para servir a los intereses de la fraternidad humana"⁽¹⁶⁾, donde radica la verdadera democracia. Y, asimismo, una correcta acción "de cualquier movimiento político digno de tal nombre, debe residir, en lo sustancial, en la aspiración de afrontar sociológicamente los problemas relativos a la organización de la cultura"⁽¹⁷⁾. Desde este punto de vista y a propósito del problema de la democracia, en Omar Dengo hay una patente e indisoluble relación "entre la formación de una elevada conciencia nacional y el valor de la educación que se transcribe en cultura, la cual aparece "como fundamento del sistema democrático"; por esto, ella debe ser orientada y definida democráticamente; en otros términos, "la democracia entra a definir el sentido de la cultura", pero aquella no debe nunca claudicar de ésta, porque mediante la cultura los pueblos pueden "romper todos los grilletes" y el hombre puede "utilizarla y transformarla, pero sujetándose a ella".

Una vez más Omar Dengo declara: "Triunfan solamente los pueblos que adquieren la conciencia de su evolución; los pueblos que conscientemente se consagran a engrandecer su cultura en todos los órdenes de las actividades sociales; los que arrebatan del hombro del soldado la lanza fratricida y ponen el libro bajo el brazo del niño"⁽¹⁸⁾. En estas reflexiones está la fuente "para buscar tras ellas las grandes órbitas de la civilización", esto es, "el desenvolvimiento de la conciencia social".

La escuela tiene que ser bien orientada por los políticos (no por los politiqueros), porque ella es transmisora y transformadora de cultura, Educación y cultura en cierta forma coinciden. Mediante la educación se forja la conciencia ciudadana que es democrática; por esto, educación y política se estrechan mutuamente, en poner los medios a su alcance para la formación del ciudadano, que lo es por su condición de hombre y no porque la ley se lo da: "El estado social obrero en nuestro país -escribe Dengo- reclama de manera urgente la creación de un centro educativo, que venga a concentrar las actividades intelectuales de los artesanos, sobre una base científicamente sistematizada, en la que refiere el

aprendizaje de los oficios con que ellos aspiran a engrandecer su vida y la vida nacional"⁽¹⁹⁾.

Omar Dengo es un pensador asistemático; ordenar su pensamiento significa ir a la caza de riquísimas intuiciones expresadas a través de sus escritos. Hacerlo es un ejercicio no fácil pero fructífero, en cuanto nos revela la figura de un educador que busca una concepción del hacer educativo, a la luz de los propios problemas nacionales cuyas soluciones, deben ser buscadas "en la investigación de la realidad psicológica del educando". Así se nos revela un maestro que sostiene que en educación no hay que proceder en base a opiniones personales, más bien, es necesario "consultar los datos de una investigación"; y nos colocamos ante quien certeramente afirma que "un maestro es un profesional que, además de su rigurosa preparación técnica, necesita el estudio de autores antiguos y modernos que le permita elaborar la necesaria visión general y humana sin la cual el maestro no es más que un maestro a medias".

El pensamiento de Omar Dengo educador, político y humanista en términos generales está influenciado por muchos autores, no obstante, podemos distinguir tres corrientes culturales que en él convergen: 1) el movimiento geofísico inmanentista y romántico (del occidente al oriente); 2) el positivismo cultural (A. Comte) y el pragmatismo educativo (W. James, John Dewey); 3) el pensamiento americanista (Bolívar, Martí, Sarmiento, Rodó).

Estas influencias se dejan sentir a través de su pluma de escritor agudo, polémico y culto y se expresan respectivamente, en los instantes de inspiración poética, en los momentos de grandes y pequeñas decisiones como educador y como organizador de la educación y, en aquellas situaciones, en que el autor, como político visionario de Costa Rica, nos recuerda los Andes de Bolívar y el Norte de Washington.

(16) GAMBOA Emma, Omar Dengo presentado por..., p. 238.

(17) Op. cit. El maestro y la política, p. 239.

(18) Op. cit. p. 240.

(19) Op. cit. *Economizar en escuelas es economizar en civilización*. p. 175.